

**Federico Döring**

Los narco-aranceles de Morena

No existe peor escenario de negociación posible que el de sentarse a la mesa sin una estrategia, sin conocer a la contraparte, sin gozar del respeto del interlocutor y con todo que perder, tristemente ese es la descripción del diálogo, si es que así se le puede llamar, entre Trump y Claudia Sheinbaum.

Nada aprendió ella, ni Ebrard, ni De la Fuente, ni el inepto de Escalante, ni el cacique de “La Chingada” del primer round y como se lo mandó decir a Rayuelazos el tabasqueño, “cuidado con el tono chula” porque nos iba a salir carísimo, con el noviciado de creer que con mañaneras se atendía el problema.

La crisis tiene una dimensión inédita y varias aristas y niveles, empecemos por la inexistencia del canciller y su ausencia inexplicable en Washington. Sigue extraviado confundiendo el boato de Nueva York y Naciones Unidas, con la real politik de la capital estadounidense. En ese círculo no le conocen, no existe aún, no se ha logrado acreditar, no estuvo presente en la toma de protesta de Trump ni en ninguno de los eventos previos y posteriores de la comunidad mexicana en esas fechas en esa ciudad.

Estamos aún peor que con AMLO, en ese gobierno entregado al grado de irle a hacer el caldo gordo en plena campaña en la Casa Blanca, al menos recibían a Ebrard como canciller y las decisiones se comentaban antes de ejecutarse, no como ahora sin mediar diálogo presencial alguno. Literalmente en Washington al canciller y al gobierno de México les atienden a puertas cerradas, tal y como Sheinbaum trata a la oposición en México.

Tras doblar a AMLO y Ebrard con la amenaza del arancel al acero y obligarlos a ser tercer país seguro de facto con el programa “Remain in México”, Trump le tomó la medida a Morena y sabedor de sus vulnerabilidades por sus abrazos al narco, olió la sangre, los dobló y humilló como nunca antes un gobierno de Estados Unidos lo había hecho.



Un día le tomó a Sheinbaum ceder el mismo programa que se reinstaló sin restricción alguna el 21 de enero y con ello traicionó su palabra de sólo recibir mexicanos. La última cifra fue de 24% de deportaciones de no mexicanos. Ahí otra vez Trump se dio cuenta que el pánico a los aranceles de Sheinbaum es más grande que su carácter y más fuerte que su palabra.

En un error estratégico monumental con un bully decirle que sí a todo. Morena decidió ceder en todo con Trump, entonando el himno nacional en las mañaneras e implorando misericordia, sin chistar.

No han entendido aún que Trump es como AMLO, un megalómano narcisista que sólo piensa en él, en su imagen y en la aclamación de su feligresía, a quienes no puede traicionar con lo ofrecido en campaña, aunque se trate de locuras.

Los abrazos al narco de Morena fueron tan baratos y grotescos que nos llevaron a esta crisis, más allá de Rubén Rocha y toda la información que los Chapitos y el Mayo han compartido con motivo de sus procesos en la corte de Brooklyn. El sabotaje del sexenio anterior a los agentes de la DEA, la traición en el caso Cienfuegos y, sobre todo, el lavado de dinero del fentanilo a través de remesas vía el Banco de Bienestar, le dieron todos los elementos a Trump, junto con la información del hermano de Sergio Carmona en la corte de Texas y en poder de la DEA, para probar el narco-nexo entre el gobierno y los cárteles de las drogas.

Tanto se esforzaron AMLO y Sheinbaum en reclamar, condenar y deslindarse de la captura del Mayo, que ahí cavaron su propia tumba, nunca quisieron ver que hacer equipo con Rocha fue la gota que derramó el vaso, no conocen la historia o nada aprendieron del antecedente del doctor Humberto Álvarez Machain. Como dijo Cicerón: "los pueblos que no conocen su historia corren el riesgo de repetirla".

Es la primera vez que hay un señalamiento institucional a un gobierno vinculado al narcotráfico. Los precedentes graves como el del Gral. Gutiérrez Rebollo, el Gral. Cienfuegos o el de los exgobernadores Tomás Yarrington y Mario Villanueva fueron señalamientos individuales, no institucionales como ahora sí fue con Morena, esa es la enorme diferencia histórica.

Viceministro de los diputados del PAN